



BALERDI

DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
MADRID

COMISARIA GENERAL DE EXPOSICIONES

MAYO, 1974

C 393/3

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA – DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
COMISARIA GENERAL DE EXPOSICIONES

BALERDI

R. 34.584



SALAS DE LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
Paseo de Calvo Sotelo, 20

TRES PARABOLAS EN TORNO A LA PINTURA DE BALERDI

Por Santiago Amón.

PARABOLA DEL SILENCIO. El choque inmediato de la contemplación con la obra, con cada una de las obras de Balerdi, nos remite a la confluencia de estos dos datos: por un lado, materia o energía concentrada, y por otro, un silencio total. La expresión de Balerdi viene a decirnos que el silencio nada tiene de cosa amorfa; es una dilatación en constante crecimiento, más fuerte y expansiva que la materia.

El silencio desintegra y modela todo a imagen del silencio. Y ¿cómo es esa imagen? . La imagen del silencio es la luz. Todo en ella se desnuda y en ella todo se modela. La imagen del ruido es la tiniebla. Todo en ella se toma caótico y estridente. No parece muy verosímil la vieja estampa del recogimiento en la oscuridad como puerto seguro ante la vorágine de la vida. El caos de las formas inmediatas, presentes al sentido, transitadas por el tumulto, se acentúa en su remembranza tenebrosa. Solo la luz crea a imagen y semejanza del silencio; porque la luz es vacío compacto en el espacio, densa cantidad y calidad silenciosa. El ímpetu de la luz pulsa y hace vibrar, en los lienzos de Balerdi, núcleos remotos de desintegración desde el caos umbrío hasta el diáfano silencio de la tonalidad.

El término **tonalidad**, consagrado por la tradición en el ámbito pictórico, revela a las claras su ascendencia musical y en nuestros días adquiere, con relación al **timbre**, una cualificación específica, enunciada por Gillo Dorfles y divulgada, cuando no mixtificada, por la crítica. La música tradicional, de marcado predominio armónico, cifró en el **acorde** el equilibrio expresivo de aquella amalgama sonora, llamada **tonalidad**. La aparición del atonalismo y la sucesiva evolución de la dodecafonía, de la música aleatoria, serial y postserial. . . opusieron a la **tonalidad** la prevalencia de los **efectos tímbricos**, destacando el valor aislado de cada sonido y su peculiar carga fónica. Cabe oponer a la feliz distinción de Dorfles que en plena euforia tímbrica la tonalidad perdura, sustituida ahora por un silencio atmosférico, en cuyo marco, cada vez más distenso, adquieren relieve los aislados efectos sonoros. La música **poswebernniana** destaca el tiempo, la medida, la intensidad y la tonalidad del silencio sobre los impactos tímbricos en él enmarcados.

No parece difícil referir al ámbito pictórico este ejemplo tomado de la música. La pintura tradicional se caracterizó por el predominio de la **tonalidad** (aunque es perceptible cierto acento tímbrico en el Renacimiento de flamencos y holandeses frente al matiz netamente tonal de las escuelas italianas, en especial la de Venecia). La pintura contemporánea no ha ocultado una clara **complacencia tímbrica**: a partir especialmente del **fauvismo** y en plena vigencia de las posteriores

tendencias abstraccionistas, se patentiza la exaltación de lo cromático como calidad aislada, como **timbre**. Pero al igual que en la música posterior a Webern, en pleno frenesí del **manchismo cromático** fue la presencia tácita de la luz la que vino a constituir (sea ejemplo Pollock) el espacio armónico de la tonalidad.

La pintura de Balerdi es creada, a imagen y semejanza del silencio, en la plenitud y en la armonía de la luz. El conato tímbrico, apenas esbozado, se funde en la tonalidad y ésta adquiere en sus cuadros una entidad intrínseca, un cuerpo propio. En cada cuadro prevalece **una tonalidad**. La entonación del azul, del morado, del violeta, del carmín, del bermellón, del sepia, del siena, del púrpura. . . se define esencial o unívocamente en la superficie de la tela, sin interferencias cromáticas, alusivas a un caótico tenebrismo. En la entonación significativa de cada lienzo se da, ciertamente, la presencia remota de otra u otras tonalidades, pero no como contrapunto y menos como turbia interpolación; a manera, más bien, de evocación y de advenimiento que hacen transitar al contemplador de un lienzo a otro hacia el feliz hallazgo de un contexto integral.

No se piense en **lo deslumbrante**, generado comúnmente por el uso ficticio de la luz y de la sombra, que tantas veces ha intentado suplantar el dato real por el fraude óptico. Las pinturas de Balerdi, inmersas en la luz, se muestran tamizadas, secas, calcinadas por la luz (esta calidad oreada y consistente anuncia una clara vocación, una aptitud innata para la pintura mural). La luz en Balerdi no ilumina la tonalidad; **es la tonalidad**. El signo cromático aislado, apenas se insinúa, queda desintegrado para moldearse y fundirse en la tonalidad. La obra pictórica de ejemplar recuerdo y maestría se ha mostrado en el proceso histórico como silenciosa y luminosa (piénsese en Velázquez). A su ejemplo, la obra de Balerdi se genera en la luz a imagen y semejanza del silencio: todo timbre naciente se integra en la tonalidad y es ésta la que configura el lienzo como entidad diáfana y saliente.

PARABOLA DEL GESTO Y DE LA FORMA. El gesto es una efímera vivencia entre el impulso inicial y la forma definitiva. Una de las pinturas de Balerdi reclamará súbitamente la atención del contemplador. Al lado de la exuberancia cromático - tonal de las otras obras y coincidente con ellas en espacio y proporciones, paplita un lienzo sustentado en la cruda y sola alternancia del blanco y negro. La ausencia del gris, lógicamente esperado, invitará al espectador a una contemplación más cercana y allí sus ojos inmediatos se verán cautivados por una nueva sorpresa: sobre la textura del lienzo no fue el pincel el que tejió aquella minuciosa red de líneas que se interfunden y desgajan de núcleos compactos y prosiguen hacia otros más definidos; ha sido el curso tenaz de la pluma, mojada en tinta china, el que ha descrito (asombro o milagro) las vastas dimensiones del lienzo. Esta ejemplar **artesanía** revelará al contemplador, en su paciente, mororoso, insólito hacerse, el origen, el modo y el término del quehacer de Balerdi: un impulso inicial en que los rasgos primarios o gestos aleatorios entablan una lucha trepidante por su definitiva integración en la forma.

¿Cabe concebir una pintura de puro **gesto**, esencialmente aleatoria? . ¿En qué medida pueden coincidir gesto y azar? . Las corrientes de **action - painting** idearon



un medio creador, basado en el **golpe** súbito, en el trazo inmediato sobre la superficie del lienzo: la impresión directa del rasgo, exento de elaboración, como proyección genuina de la personalidad. En tal sentido no puede ser más afortunada y expresiva la voz **gesto**: la plasmación primaria del rasgo personal, la transmisión directa de la individualidad a la mancha psicográfica. La respuesta a las preguntas recién formuladas se cifra, sin duda alguna, en la misma **limitación grafológica** del gesto. El **gèsto**, en última instancia, no es más que la resultante de la complejidad individual y de la educación o el hábito manual. Cree el profano muy fácil este tipo de pintura, sin imaginar siquiera la monotonía y la increíble limitación de los gestos posibles al alcance de su mano, sobre el blanco del papel ¿No es patente la limitación y consiguiente reiteración del rasgo, reconocida la capacidad creadora de cada quien, incluso en los maestros de la **action - painting**? Tampoco entre azar y gesto hay posible sinonimia. La noción de éste es mucho más limitada que la de aquél. Lo aleatorio no depende exclusivamente de la directa proyección personal; surge condicionado por extrínsecas circunstancias y también provocado por las incidencias sucesivas de la obra que se objetiva en su propia elaboración.

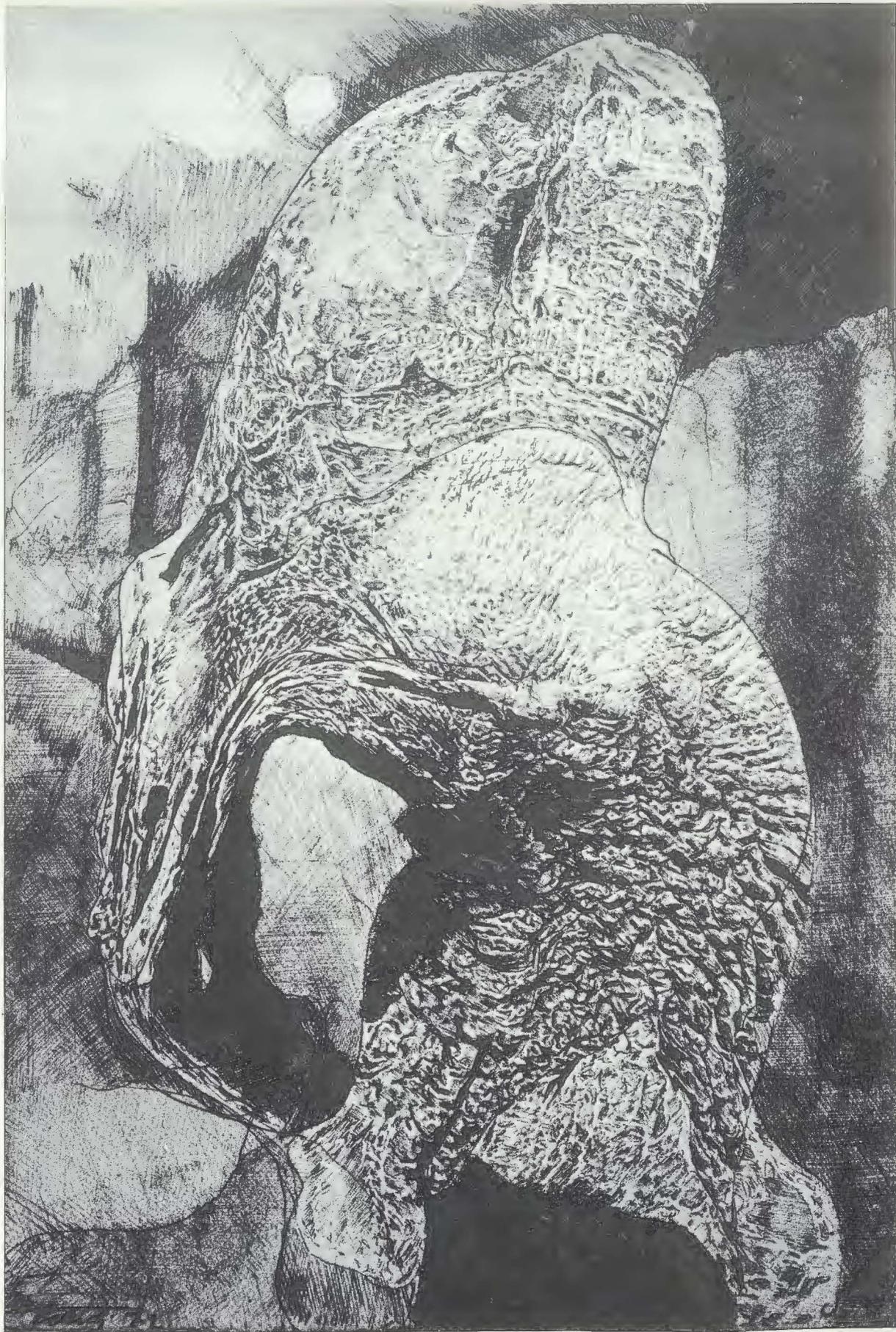
Gesto y azar ocupan en la plástica de Balerdi la región abierta entre el proyecto incipiente y la forma decisiva. En la obra de Balerdi siempre hay una estructura subyacente, a veces intencionadamente delatada y a veces vagamente presentida, donde se instala la pugna del gesto hacia la forma integradora. Y la pugna es titánica. El rasgo se concreta en figura eventual que pronto se quiebra a la búsqueda de otra entidad más plena. Un proceso antagónico de inmantación y de repulsa agita, conmueve, destruye en violento choque silencioso, y en laboriosa ascensión modea y organiza hacia la forma total gestos, microformas, núcleos eventuales y fragmentos de una verdadera cosmología. En la obra de Balerdi resulta admirable y ejemplar el paralelismo entre la ordenación formal y la entonación cromática. La fugaz presencia del timbre frente a la tonalidad halla el más fiel de los correlatos en la efímera vivencia del gesto ante la forma.

Entre la forma definitiva y el impulso inicial transcurre la entidad del gesto en lucha enconada, describiendo a los ojos del contemplador la palpitante actividad del tránsito poético. El carácter agónico del gesto resulta aún más inmediato y ejemplificante en aquel lienzo iniciado, proseguido y consumado a favor sólo de la pluma y la tinta china. La agilidad, la evidente facilidad de esta pluma (de condición envidiable para el arte del grabado) renuncia siempre al logro inmediato. Una ley discriminatoria desgaja zonas y volúmenes aparentemente conclusos, y un principio de atracción los traslada al campo de otra ordenación más rigurosa. En la misma medida en que la **tonalidad** se enriquecía estructuralmente (el todo era superior a la suma de las partes) por la asunción orgánica de cada uno de los **acentos tímbricos**, en esa misma medida la forma (la Gestalt) se enriquece ahora más allá de cuantos gestos, microformas, núcleos eventuales y rasgos sucesivos la integran.

PARABOLA DE LA SOLEDAD. Balerdi participa de una concepción universal del hombre y de la vida, convertida en experiencia. Su arte es la sola y







pura expresión de esta experiencia vital a la que él condiciona o subordina todo otro asunto, toda otra empresa. La única empresa es la propia vida convertida en **ascesis**, en experiencia absoluta. Balerdi mora en la soledad de su propia concepción del universo, convertida en soteriología, y sólo allí tiene sentido su vida, allí toma origen toda incitación manifestativa y hacia allí apuntan unívocamente los signos alertadores de su habla. Si esta región de la íntima experiencia, de la vida auténticamente vivida, tuviera un solo nombre, ninguno más afín que el de **soledad**. Este es el ámbito absoluto de la **soledad sonora**, de que habló el místico, tal es el lugar en que el hombre afronta la vida, vive en la vida, y de la vida y hacia la vida transmite a los otros una señal alertadora.

Hablábamos antes de la luz como imagen del silencio, y ahora nos es dado hablar de la música (la música callada) como imagen de la soledad (la soledad sonora). Son proposiciones del todo equivalentes, aunque de labios del místico vengan con el acento inefable de la contradicción y suenen en oídos ajenos a rara paradoja. Y ambas dimensiones (soledad y silencio) significan, por entrañar la luz de la verdad y el palpito de la vida, el bien difusivo, la emoción universal, subsumida y concentrada en lo que Piet Mondrian llamaba **la verdad interior** (el arte que proviene del interior - diríamos con no oculta resonancia neoplástica - es original, pero no el que se hace desde fuera; en el primero se presupone una experiencia, el segundo está hecha al margen de ella).

Ante el arte de Balerdi no hay opción. O se entra en su mundo por vía de **ascesis** y experiencia o todo otro acercamiento es asunto meramente teórico, desprovisto de vitalidad. Para Modrian (el mejor definidor del arte designificado o abstracto o no representativo) la vida es pura actividad interna. Sólo en la experiencia de la soledad la vida se toma verdad interior, íntima conciencia. Todo lo que no se vea circunscrito por ella es ajeno a la vida verdadera y, como tal, indigno de mención o, si se quiere, exento de auténtica realidad. De ahí la necesidad de destruir los objetos (y mucho más las formas del saber convencional y del lenguaje constituído). Sólo así el arte puede acercarse al hondo de la conciencia, alma de la vida. Únicamente a través de la total abstracción y en la última estancia de la soledad, los objetos desaparecen engullidos por la vida y vienen a identificarse con la vida misma.

El arte, como tal, carece de importancia, porque lo que único importante es la vida (lo que está en juego en la vida es la vida misma). Toda la obra de Balerdi ha surgido en contacto directo con la vida, convertida en sola y total experiencia, en radiante y ascética soledad. La obra de Balerdi, afincada vitalmente en la experiencia y dada a la luz en la última estancia de la soledad, exige de quien a ella se asoma un grado equivalente de afincamiento y un decidido enfrentarse al espejo (a la conciencia) de la soledad, sin mixtificaciones, actos teóricos o escarceos conceptuales. Únicamente en posesión de una experiencia y conciencia semejantes, es posible la participación de su lenguaje universal, porque estos signos se limitan a indicar el lugar de la experiencia, remitiendo al contemplador, por todo significado, a la conciencia de una meditación y a la afirmación de un acto de vida.



Balerdi intenta suscitar en el ánimo del contemplador una visión de lo universal y el tacto de la experiencia, en cuyo confín los signos percibidos, diríamos con Rudolf Steiner, **se le vuelven sonoros**; el observador se siente como en un océano de sonidos y claridades (el silencio es la imagen de la luz y la soledad es el grado último de lo sonoro) y todas estas resonancias vitales son medio de expresión de entidades del universo. Lo que el entendimiento percibe como ley - insistiremos con Steiner - o como idea en el mundo ffsico, se revela al oído vital como música (**la música callada**) y como impulso de una verdad interior y universalizada. De aquí que los pitagóricos llamaran a este tipo de percepción **música de las esferas**; porque para quien está dotado de semejante facultad de acercamiento al latir de la vida, esta música no es algo figurado o simbólico, sino llamada perentoria de lo universal.

La complejidad del proceso cromático-formal y su profusa manifestación en las pinturas de Balerdi pueden sugerir al contemplador una exuberante riqueza de recursos materiales. La contemplación próxima de cada lienzo llevará a sus ojos, una vez más, la impresión de lo sorprendente. Allí, sobre la superficie de la tela, palpita en toda su frescura el tacto de la experiencia, el tránsito reiterado del pincel, sin otro auxilio o complemento que su propia tenacidad para la conquista de la tonalidad y de la forma. La materia, como tal, sin el recurso de ninguna técnica (veladuras, transparencia, tenebrismos y esfumatos. . .) se ve morosamente trasladada de la paleta al lienzo y atomizada en el lienzo, sin otro vehículo que lo concentrado de una emoción ante el tránsito asombroso de la realidad y de la vida.

En lo íntimo de la soledad palpita la plenitud y la verdad de la experiencia. Balerdi fiel a un acto de fe y al cumplimiento de una ascética, niega la ayuda de todo vehículo o artificio que no sea el propio pincel directamente impregnado en el color y contagiado de su más genuino aliento personal. Entre el íntimo pulso del pincel y la entidad incitante del lienzo se abre el confín de lo posible como una invitación a la efusión de la vida y del arte. Cada palmo inminente de este diáfano confín cargado está de sugerencias, y a cada sugerencia va regalando Balerdi el norte y la genuinidad, átomo por átomo, de la pincelada, madurada en la soledad y amasada en la experiencia. Y por ser, como bien natural, algo difusivo, transmite a los ojos del contemplador otro tanto de su verdad interior, de su propio experimento, más la indicación de la realidad o el alerta ante el tránsito asombroso de la vida.

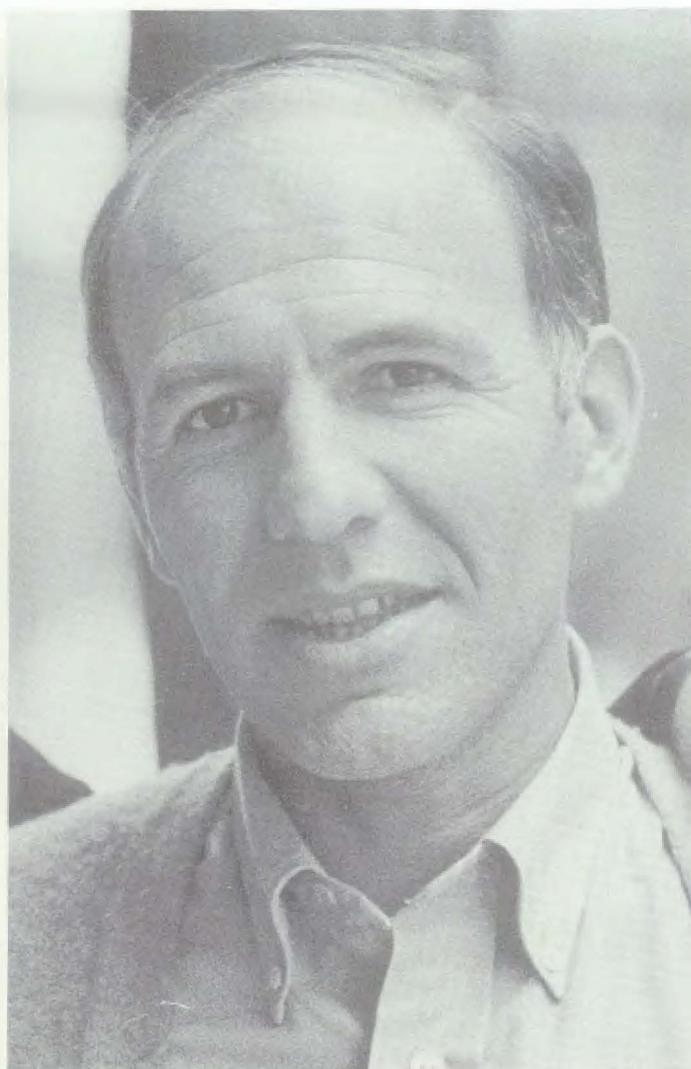
Esta es la exegesis de la experiencia cromático - formal de Balerdi y éste el ámbito de su concepción universal, de su **ascesis**, de su verdad interior, de sus más genuino ejercicio. Si el acto creador fuera subsumible en los extremos de una fórmula, trazaríamos de su ejemplar experiencia la siguiente proposición: el timbre es, en su integración orgánica y enriquecedora, a la tonalidad, lo que el gesto a la forma. Y si fuera posible trasladar a la fórmula la verdad interior y el tacto mismo de la experiencia, agregaríamos que Balerdi convierte la materia en vida o en indicación alertadora de la vida, íntimamente recluso en la universalidad de la **soledad sonora**.











Rafael Ruiz Balardi: Nace en San Sebastián en 1934. Empieza a pintar desde muy pequeño. Sus asiduas visitas al estudio de Eduardo Chillida le afirman su vocación.

Asiste a la escuela de Bellas Artes de San Fernando. El ambiente que en aquella época existía no le llena y lo abandona.

Expone en Madrid en las Galerías Darro y Nebli, en la Galería Bertha Schaeffer en Nueva York, en la Sala de Exposiciones de HISA, en la Bienal de Venecia y en el Pittsburgh International.

Actualmente trabaja en el programa más modesto y a la vez más ambicioso del mundo : Con 1,600 niños y niñas de las escuelas públicas de Andoaín en Guipúzcoa.

BALERDI: FRENTE Y MANO O UNA HUMANA AVENTURA

POR JAVIER VIAR

El barro ha oscurecido el número que el hombre
depositó, su dedo peregrino
borró el sendero, el paso próximo,
el laberinto habitado.

Flota la carne en su morada en fuga,
navega y arde y levanta su treno.
El hombre aproximó a la carne un pábilo
de luz devoradora.
Hizo al olvido dueño de la noche,
oh, de la noche atónita.

Anduvo, anduvo, mano en cuya cuenca
derramó el ser su propia fantasía,
pájaro desplumado y tiritante,
su amor, el último haz de su apariencia,
la anteúltima duda.
Anduvo, anduvo: mano ejecutora.

Mano o guante de fiebre,
de la fiebre asombrada del insomnio, del espejo
panzudo, como un ojo abatido.
Mano de las primeras de la aurora
que posaronse en una raíz incierta
que el hombre conservaba ya consigo,
raíz de lo profundo, separada
de una letal simiente
de oscura cantidad de incertidumbre.

Sin testigos palpó, palpó el mercurio
y lo que hay en su fondo, los orígenes,
el fuego, el agua, el sueño, y el olvido,
y libre signó en la blanca tapia
un camino sin meta ni principio
donde el impulso atávico elegía
lleno de ronca luz
y de una vegetal incandescencia.

Ardió su fiel alquimia, huella y labio
que anudan lo pequeño con lo enorme,
los planetas y el ojo de una mosca,
las huellas dactilares y el océano
para elevar el hueso hasta el diamante
como un músculo, como una noche impúber.

Cuál tormento, asombrado y herrumbroso,
cuál en la frente, surcos avarientos,
senda sin fin de larva, de especie trahumante
que en el imán estima su andadura,
frente (fuego, cometa)
armada de flagelo
que hiere en la costumbre de los cuerpos
de alba cansada o tímido crepúsculo
rodando de habitante en habitante.
Dolor del fuego, agudo, de sus límites,
o del hombre que arriba en calmo vuelo
de su perdida noche de opulencia
con la frente ceñida de corona
que engarza el hambre, el sueño y el olvido.

También lo que no fue dejó su estela,
fisssss, como un cierzo frío su aventura.
Dejó su ausencia de otro mapamundi
que el hombre imaginaba con su inercia
cuajada de guarismos milenarios.

Después la mano se alza y se detiene,
y abierta queda, copa de los vientos,
y escucha el pasearse de la vida
sin faz y atravesada en su osamenta.

La frente dividió su testimonio.
Pudo, pudo. Regresa del silencio.

JAVIER VIAR



Walden '72

**PARA LA PRESENTE EXPOSICION
HAN COLABORADO
LOS SIGUIENTES COLECCIONISTAS**

- 1º DON IGNACIO ARIETA—ARAUNABEÑA
- 2º DON JOSE MARIA CANDINA
- 3º DON EDUARDO CHILLIDA
- 4º DOÑA ELOISA ESCAURIAZA DE OCHOA-ZABALEGUI
- 5º DON JUAN HUARTE
- 6º DON FRANCISCO HURTADO DE SARACMO
- 7º DON ENRIQUE HURTADO DE SARACMO
- 8º DOÑA ROSARIO JIMENEZ DE HUARTE
- 9º DOÑA ROCIO MARTIN SANTOS
- 10º DON FERNANDO MEANA
- 11º DON JOAQUIN MENDIZABAL
- 12º DON JUAN MARIA MARSAL
- 13º DON FERNANDO MONGE
- 14º DOÑA JOSEFA REZOLA DE H. DE SARACHO
- 15º DON IGNACIO DE LA SOTA
- 16º DON RAFAEL VALERA
- 17º DON JAVIER VIAR





PUBLICACIONES DE LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

Revista «Bellas Artes». (Diez números al año.)

Colección ARTE DE ESPAÑA.

Títulos publicados:

- «Vázquez Díaz, vida y pintura», por Daniel-Henry Kahnweiler.
- «Juan Gris, vida y pintura», por Angel Benito.
- «La música en el Museo del Prado», por Federico Sopena y Antonio Gallego.

- «Tartassos y El Carambolo», por Juan de Mata Carriazo.
- «Los jardines de Granada», por Francisco Prieto Moreno.
- «Imágenes de la Virgen en los códices medievales de España», por Federico Delclaux.

En prensa:

- «Juan de Juni», por J. J. Martín González.

ARTISTAS ESPAÑOLES CONTEMPORANEOS

Títulos publicados:

- 1. «Joaquín Rodrigo», por Federico Sopena.
- 2. «Ortega Muñoz», por Antonio Manuel Campoy.
- 3. «José Lloréns», por Salvador Aldana.
- 4. «Argenta», por Antonio Fernández Cid.
- 5. «Chillida», por Luis Figuerola-Ferretti.
- 6. «Luis de Pablo», por Tomás Marco.
- 7. «Victorio Macho», por Fernando Mon.
- 8. «Pablo Serrano», por Julián Gállego.
- 9. «Francisco Mateos», por Manuel García Viñó.
- 10. «Ginovart», por Cesáreo Rodríguez Aguilera.
- 11. «Villaseñor», por Fernando Ponce.
- 12. «Manuel Rivera», por Cirilo Popovici.
- 13. «Barjola», por Joaquín de la Puente.
- 14. «Julio González», por Vicente Aguilera Cerni.
- 15. «Pepi Sánchez», por Vintila Horia.
- 16. «Tharrats», por Carlos Areán.
- 17. «Oscar Domínguez», por Eduardo Westerdahl.
- 18. «Failde», por Luis Trabazo.
- 19. «Zabaleta», por Cesáreo Rodríguez Aguilera.
- 20. «Miró», por José Corredor Matheos.
- 21. «Chirino», por Manuel Conde.
- 22. «Dalí», por Antonio Fernández Molina.
- 23. «Gaudí», por Juan Bergós Massó.
- 24. «Tapiés», por Sebastián Gasch.
- 25. «Antonio Fernández Alba», por Santiago Amón.
- 26. «Benjamín Palencia», por Ramón Faraldo.
- 27. «Amadeo Gabino», por Antonio García-Tizón.
- 28. «Fernando Higuera», por José de Castro Arines.
- 29. «Miguel Fisac», por Daniel Fullaondo.
- 30. «Antonio Cumella», por Ramón Vallés.
- 31. «Millares», por Carlos Areán.
- 32. «Alvaro Delgado», por Raúl Chávarri.
- 33. «Carlos Maside», por Fernando Mon.
- 34. «Cristóbal Halfter», por Tomás Marco.
- 35. «Eusebio Sempere», por Cirilo Popovici.
- 36. «Cirilo Martínez Novillo», por Diego Jesús Jiménez.
- 37. «José M.ª de Labra», por Raúl Chávarri.
- 38. «Gutiérrez Soto», por Miguel Angel Valdellou.
- 39. «Arcadio Blasco», por Manuel García Viñó.
- 40. «Francisco Lozano», por Rodrigo Rubio.
- 41. «Plácido Fleitas», por Lázaro Santana.
- 42. «Joaquín Vaquero», por Ramón Solís.
- 43. «Vaquero Turcios», por José Gerardo Manrique de Lara.
- 44. «Prieto Nespereira», por Carlos Areán.
- 45. «Román Vallés», por Juan Eduardo Cirlot.
- 46. «Cristino de Vera», por Joaquín de la Puente.
- 47. «Solana», por Rafael Flórez.
- 48. «Rafael Echaide y César Ortiz Echagüe», por Luis Núñez Ladeveze.
- 49. «Subirachs», por Daniel Giralt Miracle.
- 50. «Juan Romero», por Rafael Gómez Pérez.
- 51. «Eduardo Sanz», por Vicente Aguilera Cerni.
- 52. «Augusto Puig», por Antonio Fernández Molina.
- 53. «Genaro Lahuerta», por A. M. Campoy.
- 54. «Pedro González», por Lázaro Santana.
- 55. «José Planes P.», por Luis Núñez Ladeveze.
- 56. «Oscar Esplá», por Antonio Iglesias.
- 57. «Fernando Delapiente», por José Luis Vázquez Doder.
- 58. «Manuel Alcorlo», por Jaime Boneu.
- 59. «Cardona Torraudell», por Cesáreo Rodríguez Aguilera.
- 60. «Zacarias González», por Luis Sastre.
- 61. «Vicente Vela», por Raúl Chávarri.
- 62. «Pancho Cossío», por Leopoldo Rodríguez Alcalde.
- 63. «Begoña Izquierdo», por Adolfo Castaño.
- 64. «Ferrant», por José Romero Escassi.
- 65. «Andrés Segovia», por Carlos Usillos Piñeiro.
- 66. «Isabel Villar», por Josep Meliá.
- 67. «Amador», por José María Iglesias Rubio.
- 68. «María Victoria de la Fuente», por Manuel García-Viñó.
- 69. «Julio de Pablo», por Antonio Martínez Cerezo.
- 70. «Canogar», por Antonio García Tizón.
- 71. «Piñole», por Jesús Baretini.

CUADERNOS DE ACTUALIDAD ARTISTICA

Títulos publicados:

1. «La nueva liturgia en las Iglesias tradicionales», por Francisco Iñiguez Almech.
2. «Defensa del Patrimonio Artístico y Cultural de Europa». Conferencia Internacional de Bruselas Noviembre 1969.
3. «Problemas actuales de la Educación Musical en España». La Educación Musical en la Enseñanza Primaria. Decena de Música en Toledo, 1969.
4. «UNESCO». Conferencia sobre Políticas Culturales. Venecia, agosto-septiembre de 1970.
5. «Conversaciones de Música de América y España». I Festival de Música de América y España.
6. «Problemas actuales de la Educación Musical en España». La Música en la Universidad. Decena de Música en Sevilla, 1966.

TEMAS DE ARTE

«Martínez Montañés y la escultura andaluza de su tiempo», por autores varios.

CATALOGOS DE EXPOSICIONES

- Tapices franceses contemporáneos, por Jean Courral. Madrid, abril 1969. Barcelona, mayo 1969. Bilbao, junio 1969 (agotado).
- Joaquín Pelinado, por Julián Gállego. Madrid, mayo 1969 (agotado).
- Marsha Gayle, por José María Alonso Gamó. Abril-mayo-junio 1969 50 ptas.
- Pintura flamenca, por Diego Angulo Iñiguez, José Manuel González Valcárcel y M. Paul Eeckhout. Toledo, mayo-junio 1969. 100 ptas.
- Martínez Montañés y la escultura andaluza de su tiempo, por José Hernández Díaz. Mayo-junio 1969 (agotado).
- Concursos Nacionales de Bellas Artes. Madrid, mayo-junio 1969. 75 ptas.
- Primeras experiencias españolas de tendencia abstracta. Toledo, julio-agosto 1969. 50 ptas.
- El modernismo en España, por Juan Ainaud de Lasarte, Joaquín de la Puente, Alexandre Cirici Pellicer, Juan Bassegoda y Nonell. Madrid, octubre-diciembre, 1969. Barcelona, abril-mayo 1970. 200 ptas.
- Donación Vázquez Díaz, por Luis González Robles. Madrid, 1969. 30 ptas.
- Donación Vitorica (Eugenio Lucas), por Joaquín de la Puente. Madrid, 1969. 30 ptas.
- V Centenario del matrimonio de los Reyes Católicos, por María Elena Gómez Moreno, Joaquín de la Puente y Amando Represa. Valladolid, 1969. Madrid, 1970 (agotado).
- El retrato español, por José Camón Aznar. Bruselas, 1969-1970 (agotado).
- Arte gráfico alemán contemporáneo, por Joachim Büchner, Sevilla, Valencia, Barcelona, Madrid. 1969-1970. 50 ptas.
- Dibujos románticos españoles. Toledo. Diciembre 1969, febrero 1970. Las Palmas, diciembre 1970 (agotado).
- El retrato, por Luis González Robles y Joaquín de la Puente. Madrid, 1969. 50 ptas.
- La naturaleza muerta, por Luis González Robles y José María Iglesias. Madrid, 1969. 50 ptas.
- El paisaje, por Luis González Robles y Joaquín de la Puente. Madrid, 1969 (agotado).
- La figura, por Luis González Robles y Joaquín de la Puente. Madrid, 1969. 50 ptas.
- I Exposición Internacional de Experiencias Artístico Textiles, por Luis González Robles. Madrid, diciembre 1969. Barcelona, enero 1970. 50 ptas
- Exposición mundial de fotografía, por Heinrich Böll y Karl Paweck. Sevilla, Valencia, Barcelona, Granada, Madrid, 1970 (agotado).
- Julio Antonio, por Rafael Santos Torroella. Tarragona, Barcelona, Sevilla, Valencia, Madrid, 1970-1971 (agotado).
- Ingeniería del siglo XX, por Arthur Drexler. Bilbao. Santander, Oviedo, Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona, 1970. 50 ptas
- Ortega Muñoz, por Florentino Pérez-Embid. Madrid. Barcelona, Sevilla, 1970. 125 ptas
- III Exposición Internacional del pequeño bronce, por Luis González Robles, Guartiero Busato, Rafael F. Quintanilla, Raymond Cogniat, Marco Val sechi, Fortunato Bellonzi, Sabine Marchano y Juan Ignacio Macua. Madrid, 1970. 100 ptas.
- Pintura italiana del siglo XVII, por Alfonso E. Pérez Sánchez. Madrid, mayo-junio 1970. 900 ptas.
- Olivetti, investigación y diseños, por Giovanni Giudici. Madrid, 1970 (agotado).
- Concurso de pintura joven (convocado por «Blanco y Negro»). Madrid, 1970 (agotado).
- Alberto Sánchez (1895-1962), por Picasso, Neruda, Alberti y Luis Lacasa. Madrid, Sevilla, 1970. 100 ptas.
- Pintura china contemporánea, por Marcela de Juan. Valencia, Sevilla, Madrid, 1970. 50 ptas.
- Bernardo Márquez (1895-1962), por Fernando de Azavedo. Madrid, mayo-junio 1970 (agotado).
- Francisco de Zurbarán, por José Hernández Díaz. Las Palmas, mayo 1970. Tenerife, junio 1970 (agotado)
- Exposición de las últimas adquisiciones del Museo de Bellas Artes de Sevilla, por Florentino Pérez-Embid. Sevilla, mayo-junio, 1970. 100 ptas.
- Dibujos y grabados de Fortuny, por Joaquín de la Puente. Toledo, abril-junio, 1970 (agotado).
- Vicente Vela, por José Hierro. Madrid, junio 1970 (agotado).
- Luis Lasa, por Julio Tenas. Madrid, junio 1970. 50 ptas.
- Arte español, por Florentino Pérez-Embid, Carlos Kanki y Joaquín de la Puente. Tokyo. Kyoto, 1970 (agotado).

- Santa Teresa y su tiempo, por José Camón Aznar, P. Efrén de la Madre de Dios, Antonio Jiménez Landi y Joaquín de la Puente. Avila, 1970. 100 ptas.
- Santa Teresa y su tiempo, por José Camón Aznar, P. Efrén de la Madre de Dios, Antonio Jiménez Landi y Joaquín de la Puente. Madrid, 1971. 200 ptas.
- Exposición Nacional de Arte Contemporáneo. Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla, Valencia, 1970 (agotado).
- Exposición antológica de Artistas premiados por la Fundación Rodríguez-Acosta (1957-1970), por Miguel Rodríguez-Acosta Carlström. Madrid, octubre 1970 (agotado).
- Los estudios de paisaje de Carlos de Haes (1829-1898), por Joaquín de la Puente. Toledo, 1971. 150 ptas.
- Urculo, por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, noviembre 1970 (agotado).
- Francisco Pelnado, por Venancio Sánchez Marín. Madrid, noviembre 1970 (agotado).
- Eugenio Lucas (1870-1970), por Joaquín de la Puente. Alcalá de Henares, 1970. 50 ptas.
- XIX Salón de Grabado, por L. Figuerola Ferretti. Madrid, noviembre 1970 (agotado).
- Maestros del arte moderno en Italia (1910-1935) (Colección Mattioli), por Luis González Robles y Franco Russoli. Madrid, Barcelona, 1970 (agotado).
- Arte y cultura china. Madrid, noviembre-diciembre 1970 (agotado).
- Madrid por Delapiente, por José Camón Aznar. Madrid, noviembre-diciembre 1970 (agotado).
- Isabel Pons, por Carlos Areán. Madrid, diciembre 1970. 50 ptas.
- Estuardo Maldonado, por C. G. Argán y Nello Ponente. Madrid, diciembre 1970 (agotado).
- Monumentos históricos de Alemania y su restauración, por Luitpold Werz y Werner Bornheim. Madrid, diciembre 1970. 50 ptas.
- La composición, por José Hierro. Madrid, 1971. 100 ptas.
- La luz, por Felipe Garín Llombart. Madrid, 1971. 100 ptas.
- El color, por Francisco Prados de la Plaza. Madrid, 1971. 100 ptas.
- El grabado, por L. Figuerola-Ferreti. Madrid, 1971. 100 ptas.
- 20 años de pintura española: 1950-1970, por M. García Viñó. Madrid, 1971. 100 ptas.
- El dibujo. Madrid, 1971. 100 ptas.
- 50 años de pintura española: 1900-1950, por L. Figuerola-Ferreti. Madrid, 1971. 100 ptas.
- Pintura española actual. Madrid, 1971. 100 ptas.
- Constant Permeke (1886-1952), por W. Van den Bossche. Madrid, enero-febrero 1971. 100 ptas.
- Alvaro Delgado, por José Corredor-Matheos. Madrid, marzo 1971 (agotado).
- Agustín Cells, por Santiago Amón. Madrid, marzo 1971 (agotado).
- Tesimonio 70. Madrid, marzo 1971. 100 ptas.
- Alberto Durero (1471-1528), por Mathias Winner y Hans Mielke. Madrid, marzo 1971. 100 ptas.
- Los impresionistas Franceses, por Hélène Adhemar. Madrid, abril 1971 (agotado).
- José Dámaso, por José Hernández Perera. Madrid, mayo 1971 (agotado).
- Ceferino Moreno, por José María Moreno Galván. Madrid, mayo 1971 (agotado).
- Hilario Telxela, por Mario de Oliveira. Madrid, mayo 1971 (agotado).
- Darío Villalba, por Venancio Sánchez Marín. Madrid, mayo 1971 (agotado).
- Enrique Salamanca, por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, junio 1971. 50 ptas.
- Joaquín Mir (1873-1940), por José Luis de Sicart, Juan A. Maragall, José Amat, Santos Torroella y Teresa Basora Gruañas. Junio 1971 (agotado).
- Dibujos de Rosales, por Francisco Javier Rocha. Julio-septiembre 1971. 50 ptas.
- Concursos Nacionales de Bellas Artes 1971. Madrid, junio 1971. 100 ptas.
- Pablo Gargallo (1881-1934), por José Camón Aznar, Cecile Goldscheider, Jean Cassou y Rafael Santos Torroella. Octubre 1971 (agotado).
- Cincuenta años de pintura vasca (1885-1935). Exposición antológica, por Manuel Llano Gorostiza. Octubre 1971. 200 ptas.
- Pancho Cossío (1898-1970), por Gerardo Diego y José Hierro. Octubre 1971 (agotado).
- Carlos Lezcano (1870-1929), por el Marqués de Lozoya, Manuel Sánchez Camargo, Luis Moya, Fernando Chueca Goitia y Aurora Lezcano. Octubre 1971 (agotado).
- Grabados japoneses en madera, por Brasil Gray. Octubre 1971. 75 ptas.
- Xilografías de artistas de Europa, por José María Iglesias. Madrid, octubre 1971 (agotado).
- Xilografías de artistas de América, por José María Iglesias. Madrid, octubre 1971 (agotado).
- Xilografías de artistas de Oriente, por José María Iglesias. Madrid, octubre 1971 (agotado).
- El diseño gráfico, por José M.ª Iglesias. Madrid, octubre 1971. 50 ptas.
- Acuarelas de grandes maestros (reproducciones), por Ramón Faraldo. Madrid, octubre 1971. 50 ptas.
- Grabado español actual, por Raúl Chávarri. Madrid, octubre 1971. 50 ptas.
- Pintura española actual. II, por Raúl Chávarri. Madrid, octubre 1971. 50 ptas.
- Viola, por Aldo Pellegrini y Fernando Quiñones. Madrid, diciembre 1971, enero 1972 (agotado).
- La Joya como diseño, por Luis González Robles. Madrid, diciembre 1971, enero 1972 (agotado).
- Vaquero Turcos. Madrid, diciembre 1971, enero 1972 (agotado).
- Elena Colmeiro, por Giulio Zauli. Madrid, diciembre 1971. Enero 1972. 50 ptas.
- Llorens (1874-1948), por Enrique Lafuente Ferrari. Madrid, Enero-febrero 1972 (agotado).
- Vaquero Palacios, por Alberto Sartoris. Madrid, enero-febrero 1972 (agotado).
- Echaz, por José R. Alfaro. Madrid, enero-febrero 1972 (agotado).
- Suárez. Madrid, enero-febrero 1972. 50 ptas.
- San José en el Arte Español, por Florentino Pérez-Embid. Madrid, enero-febrero 1972. 300 ptas.
- Dibujos de Vázquez Díaz, por José Hernández Díaz. Huelva, febrero 1972. Málaga, noviembre-diciembre 1972. Valencia, febrero-marzo 1973. Huelva, septiembre-octubre 1973 (agotado).
- Canogar, por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, febrero-marzo 1972 (agotado).
- Arnáiz, por José María Moreno Galván, José R. Alfaro, José de Castro Arines y Mariano García Landa. Madrid, febrero-marzo 1972. 50 ptas.
- Francisco Hernández, por Antonio Segovia Loubillo. Madrid, febrero 1972 (agotado).
- Grabados Ingleses Contemporáneos (1960-1970), por Christopher Finch. Madrid, febrero-marzo 1972. 125 ptas.

- Paul Klee, por W. Schmalenbach. Barcelona, marzo 1972. Madrid, mayo 1972. 200 ptas.
- Gustavo Bacarisa, por José Hernández Díaz. Sevilla, febrero 1972. 125 ptas.
- Arte de los siglos XVII y XVIII en Santa Fe de Bogotá, por María Victoria Aramendía. Madrid, enero 1972. Bilbao, febrero 1972. Barcelona, marzo 1972. Sevilla, junio 1972. 100 ptas.
- Arte Maya, por Ibáñez Cerdá. Sevilla, marzo 1971. Valencia, mayo 1971. Barcelona, mayo 1971 (agotado).
- II Concurso de Pintura Joven (Convocado por «Blanco y Negro»). Sevilla, abril 1972. Madrid, mayo 1972. Barcelona, junio-julio 1972 (agotado).
- Orfebrería prehispánica de Colombia, por José Tudela. Madrid, mayo 1972. Sevilla, junio 1972. Bilbao, julio 1972. Santander, agosto 1972. 125 ptas.
- XX Salón del Grabado, por Julio Prieto Nespereira y Carlos Areán. Madrid, junio 1972. 100 ptas.
- Caligrafía japonesa actual, por Mitsuharu Yamamoto, San-u Aoyama, Shunkei Iijima, Otei Kaneco, Joryu Matsury, Togyo Hatsumaru, Sesson Uno. Madrid, junio-julio 1972 (agotado).
- Exposición Internacional de Xilografía, por José María Iglesias. Madrid, junio 1972 (agotado).
- Obras restauradas del Museo de Bellas Artes de Guadalajara, por Gonzalo Perales. Madrid, julio 1972 (agotado).
- Palabra e Imagen. San Sebastián, julio-agosto 1972 (agotado).
- Exposición Nacional de Arte Contemporáneo (Fases Regionales). Madrid, diciembre 1972. 150 ptas.
- Marfiles Hispano-Filipinos, por Margarita Estella. Sevilla, diciembre 1972, enero 1973 (agotado).
- 25 aguafuertes de Solana, por M. Sánchez Camargo. Toledo, agosto 1972. Huelva, mayo 1973. Elche, agosto 1973. 100 ptas.
- Manuel G. Iba, por Santiago Amón. Madrid, octubre 1972. 50 ptas.
- Senén Ubiña, por Raúl Chávarri. Madrid, octubre 1972. 50 ptas.
- Francisco Castillo, por José Hierro. Madrid, octubre 1972. 50 ptas.
- Waldo Balart, por Manuel Conde y José María Iglesias. Madrid, octubre 1972. 50 ptas.
- El Simbolismo en la Pintura Francesa, por Rafael Benet, G. Lacambre, Ph. Jullian y J. Vergara. Madrid, octubre-noviembre 1972. Barcelona, diciembre 1972 (agotado).
- Antonio Sacramento, por José Camón Aznar. Madrid, noviembre 1972 (agotado).
- Arturo Pacheco Altamirano, por Gil Fillol y Jacobo Nazaré. Madrid, noviembre 1972. 50 ptas.
- Enrique Brinkmann, por Rafael Pérez Estrada. Madrid, noviembre 1972. 50 ptas.
- Objetos Artísticos Actuales de Norteamérica (Colección Johnson), por Lee Nordness. Madrid, diciembre 1972. 275 ptas.
- Exposición Nacional de Arte Contemporáneo, por Antonio Manuel Campoy. Madrid, diciembre 1972. San Sebastián, enero 1973. Zaragoza, marzo 1973. Tarrasa, abril 1973. Santiago de Compostela, junio 1973 (agotado).
- Oswaldo Guayasamin, por Carlos de la Torre. Madrid, diciembre 1972. Barcelona, diciembre 1972 (agotado).
- Carmelo Cappello, por Lara-Vinca Masini. Madrid, diciembre 1972. 50 ptas.
- Sebastián Mirandá. «El retablo del mar». Madrid, diciembre 1972 (agotado).
- Music, por Raúl Chávarri. Madrid, enero 1973. 100 ptas.
- Mateos, por José Hierro. Madrid, enero 1973 (agotado).
- Antonio López Torres, por Joaquín de la Puente. Madrid, enero 1973. 100 ptas.
- Camín, por Miguel Logroño. Madrid, enero 1973. 50 ptas.
- Alblac, por José Camón Aznar. Madrid, febrero 1973. 50 ptas.
- Angel Ubeda, por Santiago Amón. Madrid, febrero 1973. 50 ptas.
- Agustín Riancho, por José Simón Cabarga. Madrid, febrero-marzo 1973 (agotado).
- Pablo Serrano, por Eduardo Westerdhal. Madrid, febrero-marzo 1973 (agotado).
- Pintura Contemporánea de Pakistán. Madrid, febrero-marzo 1973. 75 ptas.
- Eufemiano, por Luis González Robles. Madrid, marzo-abril 1973. 50 ptas.
- Luis Hernández Cruz, por Luis González Robles. Madrid, mayo 1973. 50 ptas.
- Montaña, por Juan García Ponce. Madrid, marzo-abril 1973. 125 ptas.
- Aguilar (Varios autores). Madrid, marzo-abril 1973. 150 ptas.
- J. Torres García, por Eric Jardí y José Argull. Madrid, abril-mayo 1973. Barcelona, junio 1973. 200 ptas.
- Dada (1916-1966), por Hans Richter. Barcelona, abril 1973. 150 ptas.
- José María Yturralde. Madrid, marzo-abril 1973. 200 ptas.
- Pintura Contemporánea de Rumanía, por Mircea Deac. Logroño, abril 1973. Valladolid, mayo 1973. San Sebastián, febrero 1973. Barcelona, junio 1973 (agotado).
- Elvira Alfageme, por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, mayo 1973. 50 ptas.
- Leonardo Nierman. Madrid, junio 1973. 50 ptas.
- Emilio Prieto, por Raúl Chávarri. Madrid, junio 1973. 50 ptas.
- Salzillo, por Emilio Gómez Piñol. Murcia, junio-septiembre 1973. 300 ptas.
- El siglo XV Valenciano, por Felipe Vicente Garín. Valencia, junio-septiembre 1973. 300 ptas.
- Rodin, por Cecile Goldscheider. Sevilla, mayo 1973. Madrid, junio-julio 1973 (agotado).
- Caravaggio, por Alfonso E. Pérez Sánchez. Sevilla, septiembre-octubre 1973. 300 ptas.
- Eduardo Sanz. Madrid, noviembre 1973. 150 ptas.
- Cruz de Castro, por Manuel Gutiérrez Estévez. Madrid, noviembre 1973.
- El Siglo XV valenciano, por M. Sanchis Guarnier. Madrid, noviembre-diciembre 1973. 300 ptas.
- Concursos Nacionales, enero 1973. Madrid, diciembre 1973, enero 1974. 200 ptas.
- Dibujos de Sorolla, por Joaquín de la Puente. Valencia, enero 1974. Murcia, marzo - abril 1974. (agotado).
- Nicanor Piñole, por Ramón Faraldo. Madrid, enero 1974. 300 ptas.
- Pintura española de los siglos XVI al XIX, por José Camón Aznar. Las Palmas de Gran Canaria, diciembre 1973. Tenerife, marzo 1974.
- Gabriel Alberca, por Juan Antonio Aguirre. Madrid, marzo 1974. Valencia, abril 1974. 50 ptas.
- Adsuara, Juan (Exposición Antológica), por Antonio Gallego. Madrid, marzo 1974. 200 ptas.
- Primer Concurso Pintura Española Contemporánea. «Costas de España», convocado por Iberia, Líneas Aéreas. Madrid, marzo 1974. 200 ptas.
- Arte Gráfico Brasileño de hoy, por José Roberto Teixeira Leite. Madrid, abril 1974. 125 ptas.
- Fábricas Sentmenat (esculturas), por el Marqués de Lozoya. Madrid, abril 1974. 125 ptas.

FORMAS EXPRESIVAS DE HOY
EXPOSICIONES Nº 51

BALERDI